

CERÁMICA MUSULMANA EN EL CASTELLÓN (VÉLEZ-RUBIO)

Miguel Guirao Gea

Se trata de 301 fragmentos de cerámicas diversas recogidos el Prof. Miguel Guirao Pérez, en el verano de 1972, y clasificados por la Srta. Encarnita Motos Guirao, alumna de Arqueología de la Facultad de Filosofía y Letras de Granada.

El conjunto podríamos clasificarlo a simple vista en dos grandes apartados. Por un lado estarían los fragmentos que presentan una superficie vidriada, y por el otro, los generalmente llamados de "cerámica común".

A. Dentro del primer apartado -el de la cerámica vidriada- cabría hacer varias distinciones en relación a la decoración:

a). **Estampillada:** con motivos florales, estrellas y óvalos almendrados, todo sobre vidriados melados, marrón y verde.

b). **Incisa:** aparecen una serie de perforaciones alineadas, realizadas a punzón, que no llegan a taladrar por completo el grosor de la pasta. Esta última decoración la encontramos en un fragmento con vidriado interior y exterior verde.

c). Con decoración **bícroma:** con motivos en negro sobre vidriado verde muy perdido; en verdes sobre fondo blanquizco, y con los motivos en marrón sobre melado.

d). Con **decoración plástica,** bien de rehundidos o de cordoncitos añadidos a la pared del recipiente, en vidriados verde y melado respectivamente.

e). De **cuerda seca y verdugones,** en diversas tonalidades.

f). Varios fragmentos llevan un **vidriado monócromo** muy impuro, ya que no se disolvió bien el óxido colorante. Las tonalidades son marrón-rojizo, negruzco, melado y verde.

g). Por último, junto a estas cerámicas con vidriado plúmbeo, existen otros fragmentos que cubren su superficie con un vidriado estañífero en tonalidades blancas y azul cobalto, o también blancas, verde o melado que parecen tener cronología cristiana.

Desde el punto de vista formal, encontramos que estos fragmentos vidriados corresponden a cerámicas de muy diversas formas y tallas. Así, junto a platos, pequeñas jarritas, etc. aparecen otros recipientes que corresponden a cocina, ollas, cazuelas, lebrillos, etc...

B. Un segundo conjunto de fragmentos estaría formado por la cerámica llamada **común bizcochada**, que a pesar de no tener una cubierta vidriada, no por ello son de menor interés. Sus pastas son variadas, aunque podríamos dividir las en dos grandes apartados: a) pastas rojas con mucho mordiente, especiales para la fabricación de grandes recipientes de almacenamiento o cocina.

b) pastas blancuzcas, de escaso peso, bastante depuradas, usadas para recipientes de talla pequeña y media, y que generalmente llevan una decoración pintada.

Sus formas son variadas, a pesar de tratarse de fragmentos a veces aislados, que poco pueden aportar. Sobre todo se encontraron un gran número de asas medianas, planas, ovales, acanaladas... algunas de ellas con un botón en su parte superior. Deben de pertenecer a jarros y jarras de mediano tamaño, también existen las asas pertenecientes a cazuelas y ollas.

Algunos recipientes se hallan casi completos, como el fragmento que corresponde al fondo de un pequeño jarro de fondo plano y panza globular, con restos del asa, decorado con manchas rojas; un gran cuello cilíndrico perteneciente a un gran jarro decorado en negro con motivos florales; otra boca de jarro con boca trebolada; una tapadera plana; una cazuela pintada en rojo en su interior y, por último, una botella de fondo plano con cuello cilíndrico y sin asas.

Esta cerámica bizcochada suele presentar las siguientes decoraciones:

a). **Pintada en negro, rojo o blanco** con motivos variados: trazos transversales finos o en espiga, reticulados, anchas bandas verticales, o formando combinaciones.

b). **En reserva**, con motivos vegetales dentro de cuadros, escamas, etc... También el gran cuello al que nos referíamos anteriormente lleva decoración en reserva.

c). **Estampilladas** o a molde, sobre todo en grandes fragmentos de tinajas. Aparecen así palmetas en recuadros, combinando con trenzas en dos ramales y escritura cúfica o con motivos vegetales en varias combinaciones. Estas decoraciones cubren toda la superficie del recipiente o aparecen sobre cordones. Son frecuentes también las digitaciones y las pequeñas estampillas con círculos concéntricos, almendrados, etc...

d). **Incisas**: representan el mayor número de los fragmentos recogidos y suele tratarse de bandas onduladas, incisiones múltiples a peine, sogueados, etc...

Todas estas cerámicas decoradas con incisiones y estampillados corresponden, al contrario que las pintadas, a recipientes de talla media o grande, generalmente tinajas o lebrillos.

C. Por último, contamos también con un trébede, un útil de alfar que nos prueba la fabricación de cerámica en El Castellón. Además existen restos de estucos y yeserías.

En definitiva, podríamos clasificar estas cerámicas recogidas en El Castellón en tres apartados cronológicos:

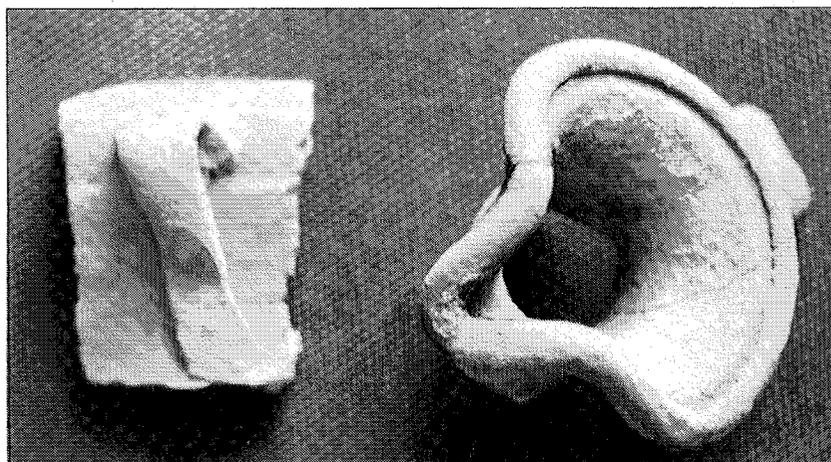
1) Cerámicas anteriores a la época medieval. Son escasos fragmentos pertenecientes a las épocas prehistórica y romana.

2) Cerámicas musulmanas (s.X-XV). Constituyen el lote más numeroso y son las que han sido reseñadas en este trabajo. Parecen arrancar desde la época califal, aunque las más frecuentes pertenecen a la época nazarí.

3) Cerámicas cristianas. Son fragmentos esmaltados en tonos fundamentalmente monocromos y también en blanco y azul.

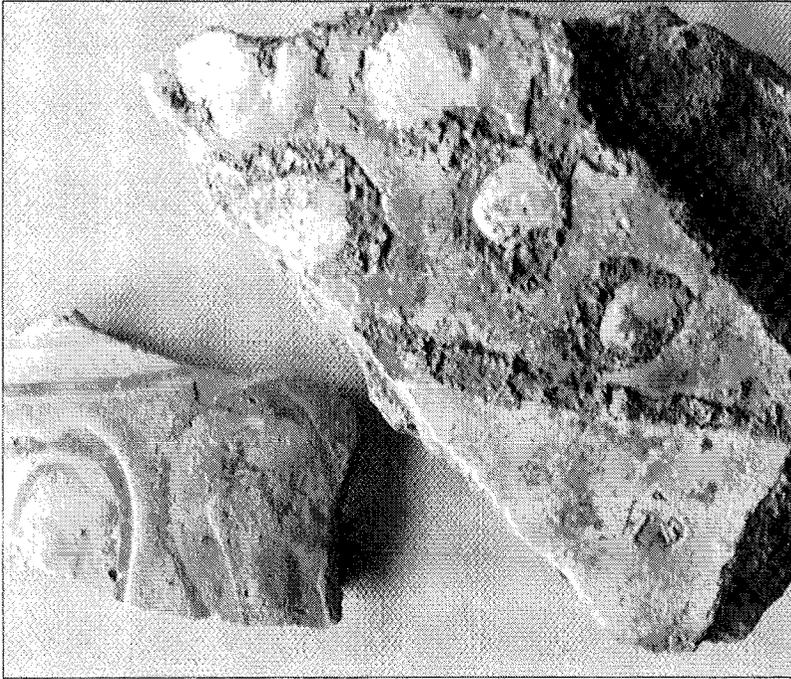
En resumen, nos encontramos con unas cerámicas de gran interés, con algunas piezas excepcionales, que nos prueban que en el Cerro del Castellón de Vélez-Rubio existió un poblado habitado desde época muy antigua y que a través de estas cerámicas sabemos que llegó hasta, al menos, el siglo XVI. todo lo expuesto nos atestigua que el Cerro de El Castellón ha sido habitado ininterrumpidamente desde la época califal, al menos, hasta el siglo XVI ■

Vélez-Rubio 1975.



Asa de
cazuela
y boca
de jarro
con
piqueta

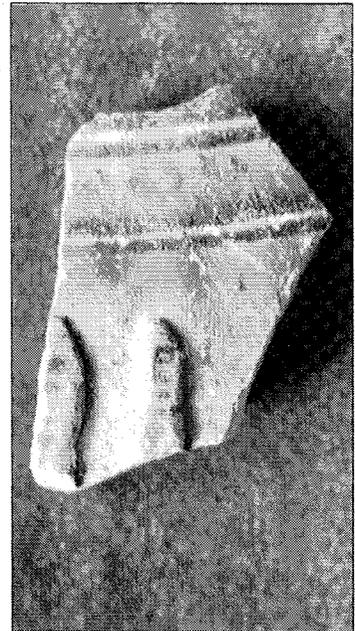
Nota: Mucho después de escribirse este artículo y tras una riada en la rambla de Chirivel, en la zona que lame la base de El Castellón, apareció incrustada en el corte de la huerta arañada por la riada, a un metro aproximadamente de profundidad, una gran tinaja musulmana de boca pasta rojiza y cuerpo ovoide, con pequeñas asas verticales (aunque conserva sólo una de ellas) con boca muy deteriorada. Va decorada con seis estrechos cordones horizontales con rehundidos. Miguel Guirao Pérez.



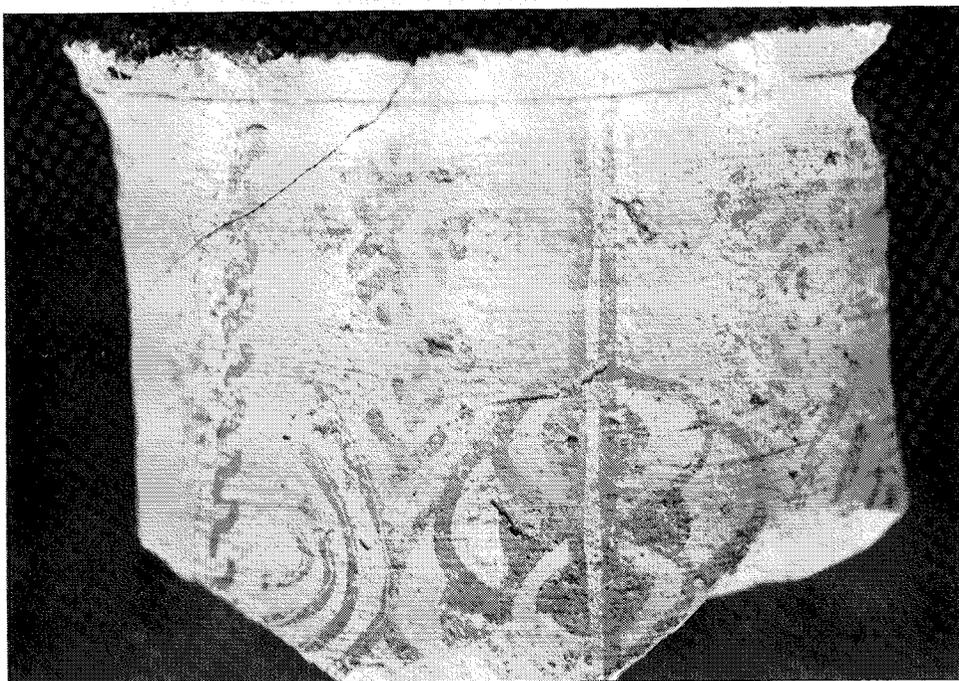
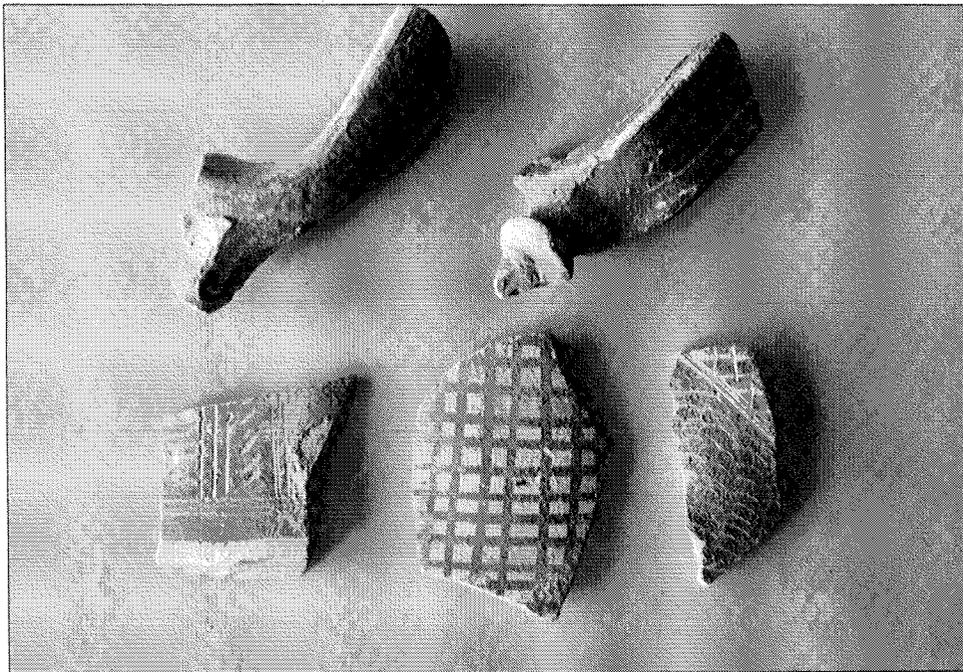
*Cerámica
de verdugones
y cuerda
seca*



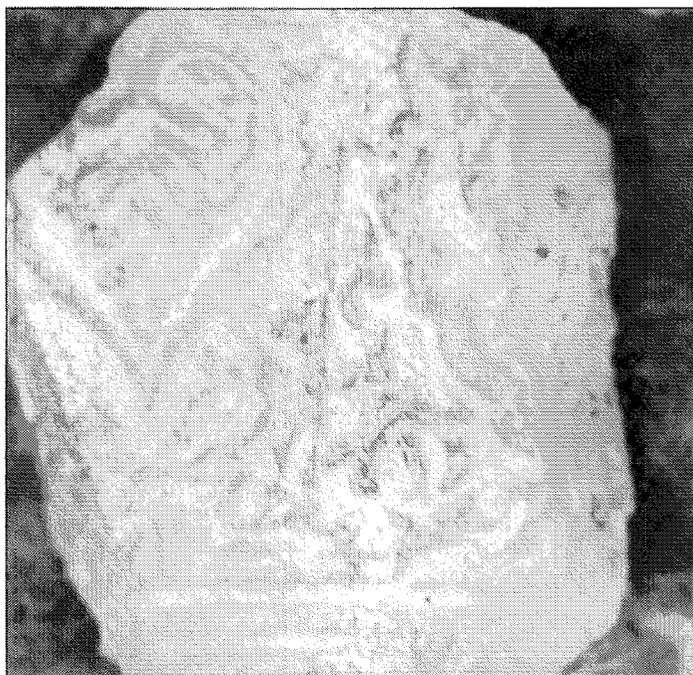
Fragmentos de cordones decorados



Cerámica con aplicaciones



Cerámica pintada en negro con motivos variados y "en reserva"



Decoración estampillada con palmetas (superior) y graña cípica (inferior)